PLAGAS FORESTALES

17

PROTECCION FITOSANITARIA FORESTAL CONAF V REGION



Folleto de Divulgación Año 8 N° 17 1988

BIBLIOTECA

PUDRICION EN EUCALIPTO OCASIONADA POR EL HONGO PIPTOPORUS PORTENTOSUS (Berk) Cunn

Heinz Butin*

Patricio Ojeda**



Fig. 1. Cuerpo fructifero de Pipsoporus portensosus en un tocôn de Eucalyptus globulus con varias talas.

INTRODUCCION

Desde hace algunos años, se observa en el Norte de Chile un ataque fungoso en *Eucalyp*tus globulus que hasta ahora ha quedado reducido a un pequeño rodal cerca de Los Vilos (1986). Se trata de una pudrición del tronco, ocasionada por el basidiomycete *Piptoporus* portentosus (Ber.) Cunn. Es posible que este hongo se siga extendiendo y produzca daños en otros rodales de eucalipto. Por ello es necesario señalar la presencia de este patógeno

Profesor de Patología Forestal
Facultad de Cs. Fs. Univ. de Goettingen, Rep. Fed. Alemana

** Encargado Programa de Protección Fitosanitaria Forestal, CONAF V Región.

e indicar las posibilidades de su prevención.

DESCRIPCION DEL DAÑO.

El daño aparece como una típica pudrición parda, que conduce a una destrucción cubiforme del leño pardo (Fig. 2). El ataque es exclusivamente al duramen de tocones o de fustes envejecidos aún en pie. Como el cambiun no sufre daños, los árboles afectados continúan viviendo. La pérdida ocasionada reside por ello en la reducción cualitativa de la madera utilizada para el futuro.

La pudrición sólo aparece en árboles que han sufrido heridas considerables en la corteza; especialmente expuestos a la infección, están aquellos que han sido talados repetidas veces y cuyos tocones presentan una sección transversal desnuda (Fig. 3).

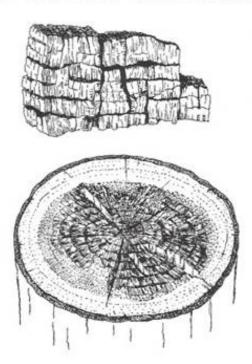


Fig. 2. Pudrición parda cubiforme en el interior de un tronco de Eucalypsus globulus.

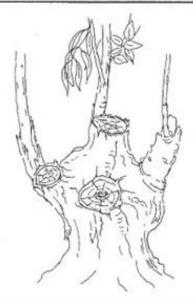


Fig. 3. Tocón de Eucalyptus globulus con renuevo de cepa.

DESCRIPCION DEL HONGO

En los árboles infectados aparecen regularmente los cuerpos fructiferos del hongo, que de acuerdo a su tamaño, color y forma, pueden ser fácilmente identificados (Fig. 1). Estos basidiocarpos anuales crecen generalmente solitarios en la cercanía de las heridas o del leño desnudo, desde 1 hasta 3 m. de altura. Tienen un diámetro de 8 a 30 cms. y un grosor de 5 a 15 cms., son de consistencia corchosa y esponjosa, con la forma de una herradura algo aplanada. Los cuerpos fructiferos juveniles son externamente blanco-grisáceos; ya maduros adquieren una superficie ocreparda. Al corte transversal el interior presenta siempre un color blanco. En su parte inferior, plana o ligeramente cóncava, se encuentra una capa tubular de color crema, el himenófero, de 2 a 4 mm. de espesor, que desemboca hacia afuera en pequeños poros amarillentos redondeados o aristados. En el interior de los tubos se desarrollan numerosas basidioesporas hialinas, lisas y subglobosas, de 7 a 9 x 7 a 8 micrones, destinadas a la propagación del hongo.

PLANTAS HOSPEDANTES

Como hospedantes sirven al hongo el género Eucalyptus, distintos representantes del género Nothofagus, así como también Austrocedrus chilensis.

DISTRIBUCION

La principal área de distribución del hongo se encuentra en Australia, Tasmania y Nueva Zelandia. En Argentina ha sido observado sobre *Nothofagus* en el bosque andinopatagónico. Con su aparición en las cercanías de Los Vilos, se describe por primera vez su presencia en Chile. Sin embargo, es posible que este hongo haya sido observado con anterioridad, pero bajo otro nombre, sobre *Nothofagus*, en el sur de Chile.

CONTROL

Como el hongo penetra al tronco a través de las heridas, debe evitarse todo tipo de daño al tocón, así como también la explotación prematura mediante cortas de cepa. Para reducir la propagación del hongo, debería utilizarse la madera de los árboles infectados solamente en su lugar de origen.

